

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 149

Madrid, 30 de Noviembre de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

Las esquinas de los edificios y las planas de los periódicos ostentan estos días grandes letreros donde puede leerse en gruesos caracteres: «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», anunciando con ello la proyección de una película basada en la novela que un escritor ilustre bautizó con el título de una de las visiones que el Apóstol San Juan tuvo en su destierro en Palmos. Ninguna oportunidad mejor para que dediquemos unas líneas a esta parte tan interesante del maravilloso libro profético, aun cuando no tengamos el propósito de referirnos a luctuosos sucesos pasados ni a lamentables acontecimientos presentes, sino tan sólo tratar el asunto bajo un punto de vista eminentemente espiritual.

El Apóstol se halla contemplando aquella magnífica visión que se presenta ante sus ojos. Sentado en un trono en el cielo está el Señor, Dios Todopoderoso. En su mano derecha tiene un libro escrito por ambos lados y sellado con siete sellos. Un ángel pregunta quién será digno de abrir el libro y de desatar sus sellos; y uno de los veinticuatro ancianos que rodean el trono señala al único que

podía hacerlo: un Cordero como inmolado, que estaba en medio de todos: Jesucristo, el cual tomó el libro en su mano. Entonces el Apóstol contempla

alabanza al que estaba sentado en el trono y al Cordero. Y al mismo tiempo que los seres vivos respondían *amén*, los ancianos caían sobre sus rostros y adoraban al que vive para siempre.

El Cordero abre el primer sello, y uno de aquellos seres invita al Apóstol a que mire, y éste lo hace, «y he aquí un caballo blanco; y el que estaba sentado encima de él, tenía un arco; y le fué dada una corona, y salió victorioso, para que también venciese».

Un jinete montado sobre un caballo blanco puede representar muy bien la justicia, la pureza y la victoria que Cristo alcanza, por su Palabra y por su Santo Espíritu, en la conversión de los pecadores. El arco que el jinete lleva en su mano, y que disparado certeramente puede llegar muy lejos, nos habla de las convicciones que imprime la Palabra Santa en nuestras conciencias, y que, cual afiladas flechas, pueden alcanzar largas distancias. Al jinete le es dada una corona, como emblema de la victoria que

ha obtenido y como estímulo para alcanzar otras nuevas. El hombre que recibe el Evangelio en su corazón llega a po-



LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

(Dibujo de Alberto Durero).

un espectáculo indescriptible. Ancianos, seres vivos, ángeles y todas las criaturas del Universo rompen en cantos de



## SUMARIO

Los cuatro jinetes del Apocalipsis (Fernando Cabrera). — La Creación (C. Araujo). — Carta de Londres (P. G. Bridge). — De actualidad. — Información Evangélica. — Alianza Evangélica Española. — Esfuerzo Cristiano. — La fe de un herrero, novela, por José Moreno. — Escuela Dominical. — Domingo de la Prensa. — Nuevos precios. — Anuncios.

seer una de las más altas virtudes: la fe; y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe.

El jinete con corona y arco, que monta el corcel blanco, es el tipo del vencedor, y con su salida parece dar a entender los triunfos del Evangelio, el progreso de la religión cristiana, a pesar de la oposición del mundo. La religión divina, coronada por el favor de Dios y armada espiritualmente, saldrá siempre victoriosa sobre sus enemigos: «las potestades del infierno no prevalecerán sobre ella». La visión de este jinete trae a nuestras mentes aquellas consoladoras palabras de Cristo: «En el mundo tendréis tribulación; mas sed de buen ánimo: yo he vencido al mundo».

El Cordero abre el segundo sello, el Apóstol mira: «y salió otro caballo, bermejo; y al que está sentado sobre él, fué dado poder de quitar la paz de la tierra, y que se maten unos a otros: y le fué dada una grande espada».

Un jinete montado sobre un caballo rojizo, y blandiendo con su diestra una grande espada, sólo puede hablarnos de juicios desoladores, de días de sangre. El que monta este caballo tiene poder para quitar la paz de la tierra, y la espada que esgrime es la espada de la persecución y de la guerra, con la cual acabará con la paz, que es una de las bendiciones más grandes, y logrará que los hombres que se amaban y ayudaban mutuamente, se maten unos a otros.

El color del caballo y la espada del jinete nos hablan de los odios, de los rencores, de las pasiones que existen en el corazón humano, y que dificultan la labor del Evangelio. En muchos casos la semilla de la Palabra Santa que ha caído en nuestro corazón no prospera porque no sabemos despojarnos de estas cosas; y en otros casos, porque olvidando el amor y la paz que nos legó nuestro amado Salvador, hemos dado rienda suelta a nuestras concupiscencias, hemos dejado revivir el viejo hombre, y hemos hecho objeto de nuestro aborrecimiento al que sólo debía serlo de nuestro amor.

El jinete que monta el caballo rojizo es la figura del perseguidor, y su salida habla de las persecuciones contra el Cristianismo, ya en los tiempos de los emperadores romanos, ya en los días en que, corrompido el Cristianismo, se levantó en el mundo un verdadero anhelo

por volver a la pureza de la fe, y muchos perseguían y mataban en el nombre de Dios a los que no querían doblar su rodilla ante ningún otro nombre que el de su hijo Jesucristo. La visión de este jinete debe recordarnos las palabras de San Juan: «Cualquiera que aborrece a su hermano es homicida, y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna».

El tercer sello es abierto, y dice el Apóstol: «Y miré, y he aquí un caballo negro: y el que estaba sentado encima de él tenía un peso en su mano. Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario: y no hagas daño al vino ni al aceite».

El jinete que cabalga sobre el caballo negro nos habla de hambre, de dolor, de aflicción, de tinieblas, de ignorancia; y el peso que lleva en su mano es emblema de equidad, señal de fiel contraste y prueba de escasez. En diferentes ocasiones se han hecho intentos para someter a los discípulos de Cristo a un yugo de supersticiosas observancias. La ignorancia y el fanatismo han dejado a un lado el Libro de Dios, para dar paso a leyendas y tradiciones que establecieron un sistema de supersticiosa opresión. Pero todas estas leyendas y doctrinas de hombres fueron puestas en la balanza y halladas faltas de peso. Esa balanza es la Sagrada Escritura, porque ella es la regla a que ha de ajustarse todo cristiano, lo mismo en lo que toca a la fe, que en lo que toca a las costumbres.

Conforme al lenguaje profético, el trigo y la cebada simbolizan el alimento espiritual, por el cual las almas son alimentadas hasta la vida eterna, alimento que se nos invita a comprar sin dinero y sin precio. Cuando las tinieblas de la ignorancia y de la superstición, simbolizadas por el caballo negro, se extendieran sobre el mundo cristiano, el conocimiento y la práctica de la verdadera religión cristiana serían cosa rara, y los medios de gracia se venderían por dinero. Sin embargo, aun en ese tiempo habría provisión de alimento espiritual, del vino y del aceite de la Palabra de Dios, que serían preservados en toda su pureza y estarían al alcance de muchos. Así el Evangelio ha permanecido por encima de todos los sistemas humanos, de todas las doctrinas de hombres que se han opuesto a su marcha. «La apariencia del mundo se pasa y su concupiscencia, mas la Palabra de Dios permanece para siempre.»

La vista del caballo negro y su jinete nos habla de tiempos de escasez, de miseria y de hambre, lo mismo material que espiritual. Y en tiempos tales debe-

mos tener presente el consejo del Divino Maestro: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura».

Cuando el cuarto sello fué abierto y el Apóstol, atendiendo a la invitación, miró: «He aquí un caballo amarillo, y el que estaba sentado sobre él tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y les fué dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las bestias de la tierra».

Claramente se dice aquí que el jinete que monta el caballo amarillo es la Muerte, el rey del terror, al cual seguía el Hades, la región de los muertos, donde las almas de los justos gozan de un anticipo del cielo y las de los malvados sufren ante el presagio de tormentos eternos. Es un pensamiento terrible saber que esa eterna condenación sigue inmediatamente a la muerte del pecador impenitente. En la Sagrada Escritura Dios ha publicado amenazas contra los malvados, tanto como promesas para los justos, y es nuestro deber observar y creer lo mismo aquéllas que éstas.

El período del cuarto sello es uno de gran destrucción y mortandad, que tiende su funesta influencia sobre todo lo que contribuya a hacer feliz al hombre, perjudicando su vida espiritual. De este modo el misterio de iniquidad se extenderá apoderándose de las vidas y de las conciencias cristianas. Tiempos como éstos han sobrevenido a la Iglesia de Dios, bajo la tiranía del Anticristo; y días semejantes han pasado los siervos del Altísimo bajo las asechanzas del Diablo. En momentos tales debemos más que nunca volver la vista a nuestro Dios para que tenga piedad de nosotros y no permita que nuestra alma vea el infierno ni que nuestro cuerpo vea la corrupción.

La visión de los cuatro jinetes del Apocalipsis se presta a muchas interpretaciones y no pocas alegorías, en todas las cuales podrá haber un fondo de verdad. Algunos han creído ver en ella la historia de la Iglesia, desde los triunfos de los primeros días del Cristianismo hasta los tiempos de la persecución de los papas, pasando por los cismas de la Iglesia y las persecuciones de los emperadores romanos. Otros, en cambio, creen que ella se ha cumplido en la gran guerra, que durante cuatro años asoló los campos de Europa, devastó las ciudades y mató la mitad de su juventud. La espada, el hambre, la peste y la barbarie de los hombres, que no sin acierto pueden estar simbolizados por aquellos cuatro jinetes, trastornaron el mundo por completo. Pero a ver cosas tales en la visión, yo iría más lejos, y me atrevería a decir que des-



de el momento en que el pecado entró en el mundo, y por el pecado la muerte, los cuatro jinetes del Apocalipsis empezaron sobre la tierra la desenfrenada carrera que todavía no ha terminado. Y a la vista de estas cosas debemos suplicar al Dios del cielo: «No hagas con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos pagues conforme a nuestros pecados. Mas conforme a la multitud de tus misericordias, apiádate de nosotros, Señor.»

FERNANDO CABRERA.

(Extracto de un sermón predicado por su autor el último Domingo, en la Iglesia del Redentor, de Madrid).

## LA CREACIÓN

Las almas vacías de convicciones religiosas encuentran grandes dificultades para explicarse el origen del Universo. Si hay en ellas algún criterio para discernir entre la hipótesis y la verdad demostrada, entre la conjetura y el conocimiento fundado, comprenderán que tan misterioso es el hecho de existir eternamente la materia, o de haberse ésta dado la existencia a sí misma, como el acto de su creación verificado por un Ser omnipotente.

Nadie puede afirmar con fundamento que la doctrina de la Creación expuesta en la Biblia sea más incomprensible que la hipótesis de una materia existiendo eternamente por sí misma o saliendo por sí misma de la nada para tomar diversas formas, adquirir belleza y ponerse en movimiento.

¿Por qué hay, pues, tanto empeño en negar que un Ser todopoderoso haya creado la materia, le haya dado forma y belleza y le haya comunicado movimiento tan armónicos? Porque esta doctrina encierra lecciones morales para la vida del hombre. Un Creador que ha señalado sus órbitas a los astros, no podía dejar a los hombres abandonados a su capricho. Como ha impuesto leyes físicas a la materia, ha debido establecer leyes morales para el espíritu. Un ordenador infinitamente sabio y bondadoso no podía ver con indiferencia que el hombre empleara su mente en concebir malos pensamientos y su voluntad en realizarlos. Un Ser que es la santidad misma, la perfección suma, necesariamente habrá criado al hombre con un fin moral, y le tomará cuenta algún día como Juez supremo.

He aquí, precisamente, lo que mortifica el orgullo del hombre. Por el contrario, la doctrina de un Universo sin Creador justo, sin legislador moral, anula la responsabilidad humana. ¿A quién hemos de dar cuenta de nuestros actos, si existimos por casualidad, por un capricho inexplicable de la Naturaleza, si fuera de lo visible no existe nada superior a nosotros? Esta doctrina es agradable para algunos hombres. Hay en la naturaleza hu-

mana una tendencia a sacudir todo yugo, a negar toda autoridad y evadir toda ley. El grito *No serviré; Rompamos sus coyundas y echemos de nosotros sus cuerdas*, retrata exactamente al hombre no regenerado. Negando la existencia de Dios, el hombre imagina que se hace soberano de sí mismo, y también proclama su soberanía cuando reconoce una causa superior de todo lo existente, un primer Motor, un Incognoscible, pero no le atribuye autoridad moral sobre su vida; no cree que le tomará cuenta de sus acciones.

Así se explica que se crea más fácilmente en la eternidad de la materia o en la formación del Universo sin un Creador personal, que en la Creación, como está relatada en la Biblia.

Sin embargo, nada más sublime, si bien se considera que la aparición de una inmensa cantidad de materia caótica saliendo de la nada, tomando luego forma, iluminándose a la voz del Creador, diferenciándose en masas globulares que giran a distancias enormes de sus centros respectivos; nada más grandioso que la aparición de la vida en sus innumerables formas, procediendo de un Ser que es la fuente de toda vida, y nada más admirable, en fin, que la presentación del hombre en medio de tan magnífica morada como rey de todas las criaturas. Y todo esto se verifica por la palabra de un Ser Supremo, por su voluntad omnipotente, por su sabiduría infinita, por su bondad sin límite. Él dice *Hágase*, y todo pasa del no ser al ser; Él dice *Ordénese*, y todo se ordena y embellece; Él dice *Produzcase*, y el aire, el mar y la tierra se pueblan de seres vivientes.

El incrédulo no reconoce otra cosa mayor que el Universo; el creyente reconoce un Dios superior a sus obras, puesto que las ha producido, autor de tantas maravillas, la mayor de las cuales es el alma humana por ser capaz de conocerle, amarle y servirle y por estar destinada para una inmortalidad gloriosa.

C. ARAUJO.

## CARTA DE LONDRES (1)

Mucho habría que contar si tratásemos de dar una idea completa de lo que hemos visto y admirado en esta inmensa metrópoli. Nos vamos a limitar a la reseña de una o dos impresiones. Sea la primera la referente a las solemnidades del día memorable del armisticio. También este año, por deseo expreso del Monarca, se han observado los dos minutos de silencio y paro de todo tráfico, con objeto de que la nación elevase una corta plegaria de acción de gracias, y al mismo tiempo recapitase por breves momentos sobre la solemnidad y significado del día. Los preparativos para llevar a cabo tan difícil arreglo en una ciudad de tanto tráfico como Londres no podían ser más perfec-

tos. A las diez y media descendíamos de un *autobus* en la plaza de Trafalgar, y cuantos conocen Londres saben muy bien el tráfico que circula a aquellas horas. Nos apostamos cerca de la Galería Nacional para obtener mejor perspectiva del aspecto que ofrecería la plaza. A las once menos cinco comenzaron los primeros disparos de alerta, y a las once, en el momento en que el Big Bee daba las once, se paró como por resorte todo el tráfico. Era sorprendente el efecto que producía el silencio tan completo. Miles de personas, con la cabeza descubierta, susurraban la breve oración que las autoridades eclesiásticas habían compuesto para esta ocasión. Otra salva, y el movimiento y el ruido estrepitoso de carruajes se reanudó. Y nosotros nos decíamos: ¡qué momentos tan preciosos en los que se trata de concentrar el alma de la nación sobre asuntos tan serios y tan trascendentales para la vida de la misma!

Interesante sería continuar nuestra narración de las que vimos y observamos en el Cenotafio, pero no hay lugar más que para impresiones generales.

Otra impresión quiero contar a los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA, de mayor transcendencia e importancia. Saben los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA que Inglaterra está en vísperas de una elección general, que en España llamaríamos elecciones de diputados. Hay muchos puntos interesantes en estas elecciones. Las mujeres, en número considerable, van a ejercer el sacratísimo derecho del sufragio por vez primera. La cuestión de Oriente figura muy prominente en las arengas electorales. Pero la nota saliente es que los electores están decididos a exigir de los candidatos promesa solemne de hacer todo cuanto esté de su parte para que la Liga de las Naciones llegue a consolidarse más y más. Esto indica, y por eso lo consigno en esta crónica, que la Gran Bretaña está decidida a implantar este supremo Tribunal, árbitro de los destinos de Europa y del Mundo. Hace unos cuantos días asistí a un mitin acerca de la Liga, y salí de él realmente edificado al ver que hay tantos miles de cristianos de verdad que se proponen luchar en la vida política por la consolidación de la Liga. Es alentador ver que se toma tan en serio esta cuestión, ya que la Liga parece estar llamada a implantar en el mundo un nuevo estado de cosas.

Pondré término a esta crónica con una nota personal, que no dudo que los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA me permitirán. Pensamos permanecer en Londres un año, ocupados en hacer algunos trabajos en Filosofía, y si a alguno de los muchos amigos de Madrid y Barcelona le pudiésemos servir, tendríamos sumo gusto en hacerlo. No podemos ofrecerles nuestra casa porque no la tenemos, pero si podemos ofrecer nuestras personas y poner al servicio de nuestros buenos amigos todas nuestras energías.

P. G. BRIDGE.

(1) Recibida con gran retraso.



# DE ACTUALIDAD

## Curas milagrosas.

**D**ICE Gabriel Alomar en un artículo titulado «La idolatría eclesiástica», y publicado en *Vida Nueva*, que el hombre que empequeñece hasta su propia mengua las ideas divinas, haciéndolas servir para miserables provechos, es inepto para toda vida espiritual.

Hace pocos días, en un periódico furiosamente clerical, leíamos el siguiente anuncio, al que se refiere también el citado escritor: «¿Queréis preservaros de toda clase de dolencias? Tomad los riquísimos caramelos del Santísimo Cristo de Limpias».

Ayer mismo, en una hojita piadosa, vimos este no menos expresivo anuncio: «¿Padecéis de reuma? Os curaréis en el acto si os despojáis de las sortijas y alhajas que poseéis, entregándolas para la corona del bendito Nazareno». Parece mentira que los modernos mercaderes, en su afán de lucro, lleguen a estos extremos de desaprensión escandalosa.

El Cristo de Limpias, que hasta ahora no le conocíamos más que como el Cristo que llora — quizá lllore por la imbecilidad de los que le visitan —, se nos presenta ahora como médico infalible para los que compran — claro está — caramelos del creyente y desaprensivo fabricante, a quien seguramente el Cristo habrá concedido la exclusiva. Indudablemente, olvidaron endulzarse la boca con los milagrosos bombones la familia del opulento bilbaino, víctimas de un desgraciado accidente, al regresar del ya famoso pueblito. Y si éste fué un caso no previsto en la dulce farmacopea, no estaría de más, por ejemplo, unas yemas o buñuelos contra los accidentes automovilistas. Brindo la idea a los confiteros. Y ahora dedíquense los médicos a otra cosa y cierren sus tiendas los farmacéuticos. Porque cuando la gente se dé cuenta de lo fácil que es curarse, tomándose un huesecito de Santo, una mantecadita de monja, y, para que siente bien, una copita de anís del Padre Benito, descargará sobre ellos sus iras e irremisiblemente tendrán que ganarse la vida trabajando en el Metropolitano o en la Gran Vía. No podrá decirse aquello de «Hoy las ciencias adelantan...» no; las ciencias van a menos.

Lo increíble — y ahora va en serio — es que las personas piadosas — si queda alguna — no vean claro este comercio escandaloso y sigan a esa plebe de farsantes que, por ganar dinero, no reparan en confundir lo humano y lo divino. En nombre siquiera del buen gusto, debieran protestar los devotos de esos Santos y de esas Vírgenes, ya que no salen muy bien parados sus ídolos, leídos sus nombres en anuncios groseros, como el que copia también Alomar, de *La Vanguardia*, de Barcelona, y que dice: «Almorranas. Cura-

ción radical con la pomada de Nuestra Señora de Lourdes. En tres días desaparecen».

Da pena y asco que en un país que se llama cristiano se lean tantos horrores. Esos disparates son la demostración palpable de que en España, como hemos dicho otras veces, está muerto, o por lo menos aletargado, el espíritu religioso. Ocúpase el pueblo cada vez menos de las cosas de Dios, y al contemplar los desafueros de los que se llaman sus representantes, se encoge de hombros con aire despectivo, en vez de buscar la verdad, la Divina verdad.

Tarea no fácil es para los que predicán el Evangelio, derrumbar tanta idolatría, avivando a la vez la llama de la fe. Pero no es imposible. Mientras los mercaderes propagan sus engañosos productos, es nuestro deber anunciar profusamente a Jesús a este pueblo que desconoce su divina doctrina. Proclamar que es Cristo únicamente el que cura y salva; el que, como dijo el poeta, se nos presenta en la cruz, dócil, amante en los sufrimientos, con los brazos abiertos como en hambre furiosa de abrazar corazones.

Y éste sí que será el remedio infalible para tanta enfermedad y tanta miseria.

ALEJANDRO CAMPO.

## Superstición y atraso.

Leemos en *El Mercantil Valenciano* la proposición aprobada unánimemente por la Diputación Provincial de Valencia para que se celebre dignamente la coronación pontificia de la Virgen de los Desamparados. Háse de procurar que vayan los Reyes, que envíen representantes oficiales los gobiernos de los países de habla castellana, y que la Armada española y la de la República Argentina destaquen un buque que fondee en el puerto de Valencia para asociarse a los festejos. Y nada más.

Sus Majestades y los representantes extranjeros deben, creemos nosotros, venir a Valencia; pero es para enterarse, como nos enteramos nosotros que constantemente viajamos para difundir las Escrituras, de las escuelas que hay sin maestros, de los maestros que hay sin escuela; del estado en que se encuentran las carreteras, aun a las puertas de Valencia; de la multitud de mendigos que invade las calles de la ciudad y de los muchos que tienen que hospedarse en el mesón de la luna por no poder pagar el dormir bajo techado.

Si los ilustres visitantes oyesen, como oímos nosotros, los clamores de muchas madres que no pueden enviar sus hijos a la escuela por no haber maestro nacional en el pueblo; si oyesen las blasfemias de los carreteros que llegan a las posadas, en tiempo de lluvia, con señales de ha-

berse hundido sus vehículos en barro hasta los ejes; si penetrasen en las historias de miseria que hay tras la multitud de mendigos, comprenderían aquello de «desamparados», que hay en el título de la patrona de Valencia.

¡Lo que nos iba a envidiar el representante argentino estos excelentes diputados provinciales que votan unánimemente tal proposición!

Lo menos, lo menos, se los llevaba en su buque de guerra para que ejercieran el oficio de legisladores en aquella creciente nación.

¡Pobre Valencia! ¿De dónde iba a sacar otros?

CRUZ SANGÜESA.

## De martes a martes.

**En Barcelona** ha ocurrido, en la mañana del Domingo, una verdadera catástrofe. Un vaporcito de la Compañía Arrendataria de Tabacos embistió a una de las embarcaciones llamadas *golondrinas*, que se dedican a transportar gente desde el embarcadero de la Merced hasta el muelle de la Barceloneta, y la echó a pique. En el siniestro murieron más de diez personas, de las noventa que iban en la *golondrina*.

**En Lausana** continúan las sesiones de la Conferencia sobre los asuntos de Oriente. Francia, Italia e Inglaterra marchan, hasta ahora, de común acuerdo; y entre ésta y los Estados Unidos no existe diferencia en cuanto al régimen de los estrechos; pero Turquía y Rusia se cree pedirán para éstos un régimen análogo al de antes de la guerra; esto es, supresión de la vigilancia por parte de los aliados y prohibición del paso de los buques de guerra. Se espera de un momento a otro la llegada de la delegación rusa, con Chicherin a la cabeza.

**En Bruselas** se está pensando ahora como teatro de una nueva Conferencia, en la cual ha de tratarse de la cuestión de las reparaciones. Entre Francia, Italia e Inglaterra se están llevando a cabo las conversaciones para fijar la fecha y las bases de esa Conferencia; pero parece que Inglaterra no está muy dispuesta a que se celebre, si no hay seguridades de obtener en ella un resultado positivo.

**En Grecia** han sido fusilados seis ex ministros, a los cuales se acusaba como reos de alta traición y responsables del desastre griego; y han sido condenados a cadena perpetua y degradación un almirante y un general. Inglaterra ha retirado su representante en Atenas y roto sus relaciones diplomáticas, por no haber querido escuchar el Gobierno griego sus indicaciones de que la última pena fuese conmutada por la de cadena perpetua.



**En Estados Unidos** se halla el ilustre estadista Clemenceau pronunciando discursos en favor de Francia,

recordando a la gran República sus promesas, y pidiéndola su intervención, como único medio de que en unión de los aliados se mantenga la paz de Europa y se alejen los peligros de una nueva guerra. Clemenceau está siendo escuchado y aplaudido por la opinión general.

**En Italia** la Cámara de diputados ha dado plenos poderes al Gobierno para resolver los problemas más urgentes de orden financiero y de administración pública. La Cámara ha suspendido sus sesiones *sine die*, y la censura

para los telegramas dirigidos al extranjero ha sido restablecida.

**Y en Madrid**, izquierdas y derechas andan de cabeza para evitar que las responsabilidades por el desastre de Marruecos sea una realidad. Romanones dimite la presidencia del Ateneo, porque éste proyecta una manifestación de simpatía al general Picasso. En el Senado la comisión encargada de ello emite dictamen favorable a conceder el suplicatorio pedido para procesar al general Berenguer. Y el Gobierno sigue sin dimitir al Director de Seguridad, no obstante los cargos acumulados sobre él en el Congreso, hasta por diputados de la derecha.

DOMINGO DE RA MOS.

## INFORMACIÓN EVANGÉLICA

**Esta semana.**

*Domingo 3 de Diciembre.* — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias, a las horas de costumbre.



**El Sr. Arenales en Santander.**

El Domingo, 19 del corriente, llegó a Santander nuestro querido hermano el Sr. Arenales. A su llegada le esperaba una Comisión de los evangélicos de dicha ciudad. D. Agustín habló a los niños de la Escuela Dominical y a los jóvenes de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, y predicó en el culto de la tarde, que estuvo muy animado. Dos días después, dicha Sociedad, en colaboración con la iglesia de Santander, obsequió al Sr. Arenales con un café de despedida. El Presidente honorario de la Sociedad, Rdo. Elías Marqués, dedicó el homenaje a D. Agustín, el cual habló visiblemente emocionado.

El lunes, 23, por la tarde, una nutrida representación de los evangélicos santanderinos acudió al muelle a despedir al animoso viajero, que partía para la Habana, a bordo del *Edam*. Que Dios bendiga su viaje.



**Desde Alicante.**

En la obra de la Escuela Modelo de Alicante se ha trabajado y se trabaja intensamente.

Nuestra escuela cuenta con unos 540 niños, 120 niñas, unos 70 obreros en la clase de noche y lecciones para las jóvenes. Tenemos además dos secciones en distintos cursos del Instituto, algunos de cuyos alumnos disfrutan de matrícula gratuita. Hay una sección infantil de Esfuerzo Cristiano y otra de jóvenes de ambos sexos. La Escuela Dominical continúa, reuniendo de 700 a 800 niños.

La sección juvenil del Esfuerzo Cristiano celebró su reunión de Compañerismo el día 11 del corriente. El grande y her-

moso local de cultos estuvo adornado con guirnalda, flores y follaje y con las banderas de diferentes naciones, entre las que descollaban la de España, Alicante y el estandarte del Esfuerzo. A pesar de la lluvia la reunión estuvo muy animada, y durante la misma leyeron o hablaron cuatro señoritas, ocho jóvenes y nuestro pastor. El coro de la iglesia cantó varios himnos de su repertorio y se leyeron algunos de los mensajes recibidos. Confiamos que tan hermosa reunión sea el punto de partida de una mayor actividad. Como es sabido, el día de Todos los Santos las gentes visitan los cementerios, y varios jóvenes de nuestra iglesia aprovechamos la oportunidad para la distribución de 1.000 evangelios y 1.200 folletos. La generalidad pedían los libritos o los recibían cortésmente, y algunos agradeciéndolo.

La semana pasada falleció la joven Francisca López Romero, de dieciséis años, que de niña había sido bautizada en nuestra iglesia. Como de costumbre, se hizo un culto en la casa y otro en el cementerio, causando entre la gente extraña a nuestras costumbres religiosas opinión muy favorable.

El día 12 del corriente, aniversario del asesinato de Canalejas, que fué el protector de Alicante, es costumbre de todos los años que una nutrida manifestación cívica, presidida por las autoridades, lleve al monumento levantado a la memoria del ilustre repúblico gran cantidad de coronas. Como de costumbre, el señor alcalde invitó a nuestra escuela que precedida del estandarte con los colores nacionales, con la inscripción de *Escuela Modelo - Educación Evangélica*, y acompañada de la sección de pifanos y tambores, tocando marchas fúnebres, marchó en correcta formación, constituyendo un interesante número en la manifestación, sin que hayamos oído ningún comentario desagradable para la escuela protestante.

Hace poco ha tenido lugar en nuestra iglesia el bautismo de una niña, hija de

nuestro colaborador y hermano el ex cura párroco D. Joaquín González.

Hace unos días salió para los Estados Unidos y Canadá nuestro colaborador D. Franklin Albricias, invitado a tomar parte en un Congreso antialcohólico y a otros actos interesantes. Pedimos a Dios le bendiga abundantemente durante su viaje, y que nos sea devuelto con salud y nuevas fuerzas espirituales.



**Esfuerzo Cristiano: Málaga.**

Esta Sociedad tenía proyectada una velada literario-musical para conmemorar el noveno aniversario de su fundación, el 27 de Octubre; pero por razones imprevistas no pudo celebrarse este día y tuvo lugar el 6 del corriente.

A pesar de que las invitaciones eran personales y de no haberse repartido más que las precisas, el salón estaba completamente lleno.

Dió comienzo el acto deleitándonos la orquesta Sánchez con escogidos números. Es digno de todo elogio el trabajo realizado por estos jóvenes, pues se ofrecieron a ayudarnos incondicionalmente, aun cuando algunos de ellos asistían por primera vez a un acto de la Sociedad.

La señorita María Gómez y la niña Carmen Guerrero nos obsequiaron con dos bonitas canciones. Se representaron dos graciosos trabajos que causaron la hilaridad de los invitados. Fueron llevados a cabo por señoritas y jóvenes esforzadores y cada cual, según su aptitud y capacidad, cumplió admirablemente.

Uno de los trabajos que más resaltaron fué el realizado por la monísima nena Mercedes Sánchez. Con su pequeña voz cantó una escogida canción, y ataviada con el mejor gusto ejecutó dos preciosas danzas.

Por último, D. José Pimentel, con su elocuente palabra, cautivó por unos momentos la atención de los invitados diciendo, entre otras cosas, el trabajo que se realiza con los jóvenes para llevarlos a Cristo, y la satisfacción que produce el ver a estos jóvenes esforzadores trabajando en la medida de sus fuerzas, borrando así en parte la triste impresión que produce en el alma la defección de aquellos que, habiendo salido del lodo moral del mundo, han sido honrados y dignificados, correspondiendo después con negras ingratitudes. Terminó el acto invitándose a la concurrencia a los cultos y próxima reunión de Compañerismo.

A la salida, el Sr. Pimentel recibió muchas felicitaciones por el trabajo realizado con los jóvenes, y la Comisión de propaganda distribuyó tratados y ejemplares de *ESPAÑA EVANGÉLICA*. — *Noemi Buigues.*

En la noche del 10 del corriente celebró esta Sociedad la reunión de compañerismo, que fué muy animada y edificante. El salón-escuela habilitado para la reunión contenía, además de los socios, una por-



ción de personas extrañas a nuestras ideas.

Dió principio el acto con una oración de nuestro pastor D. José Pimentel. A continuación, los esforzadores Arias, Haró, Arjona y Pimentel (S.) dirigieron la palabra al selecto auditorio, el cual oyó con agrado el trabajo de estos jóvenes. El tema «Compañerismo» fué discutido en cuatro puntos diferentes: Compañerismo cristiano, Compañerismo entre las Sociedades de Esfuerzo Cristiano, Diferencia del Compañerismo católico-romano y del evangélico, y «unas cuantas pinceladas más» al Compañerismo... tan traído y llevado entre los hombres. Entre uno y otro discurso, fueron leídos los mensajes recibidos de las demás Sociedades, y el coro de la nuestra cantó escogidos himnos.

Momentos antes de terminar, se celebró la colecta acostumbrada en esta reunión. D. José Pimentel hizo el resumen de todo lo dicho, explicó lo que es una Sociedad de Esfuerzo Cristiano, y terminó la reunión con la bendición.

Los señores que por primera vez asistían a una reunión de los *Protestantes*, salieron muy complacidos y prometiendo no ser ésta la última vez que asistan. — *Jales.*

Desde Sevilla.

La Unión Cristiana de Jóvenes de Sevilla comenzó su curso de trabajo el 9 de Septiembre próximo pasado con una Junta general. Desde entonces, además de las correspondientes *Clases bíblicas* de los miércoles, se han celebrado las siguientes reuniones:

En Septiembre: El día 16 disertó D. Eliseo Mariblanca sobre *Juan Sebastián Elcano y el Centenario de la vuelta al mundo*. El día 23 se ocupó D. Patricio Gómez de *El Dr. Juan Pérez, diplomático y reformador*, finalizando el mes (día 30) con una agradable reunión familiar.

En Octubre se han efectuado las cuatro importantes conferencias apologéticas que siguen: Día 7, estudió D. Eliseo Mariblanca el tema: *Cristo y el Clericalismo*. El 14, D. Progreso Parrilla, se ocupó de *Cristo y los grandes maestros de la Humanidad*. El 21, explanó D. Patricio Gómez el tema: *Cristo y nuestro tiempo*. Y el 28, D. Salvador González se ocupó de la *Necesidad de la conversión*.

Coronamiento digno de estos trabajos fué la reunión especial que el 31 de Octubre dedicamos a conmemorar la fecha de la Reforma. Un público numeroso y atento; himnos especiales, cantados con bríos, y cinco fogosos discursos, poniendo de manifiesto la historia de los héroes y mártires reformistas, nuestras creencias, nuestras aspiraciones y nuestro porvenir. Con añadir que el público, complacido, no mostraba deseos de abandonar el local al terminar el acto, está todo dicho. ¡El Señor bendiga la labor empezada por estos jóvenes cristianos! — *Unionista.*

### Escuela Dominical.

Acaban de llegar a nuestro poder algunas circulares, procedentes de la Editorial de nuestro ilustrado colega *La Nueva Democracia*, sobre el libro de la Escuela Dominical para 1923. Los editores han introducido en él, por lo visto, grandes mejoras en calidad, cantidad, fondo y forma. El material ha sido sometido a prestigiosos teólogos de diversas denominaciones y aprobado por ellos. Está redactado por los Drs. Winton y Orts González y el Rdo. Vicente Mendoza, director de *El Mundo Cristiano*, de Méjico.

Se envía franco de porte a cualquier parte del mundo por 1,25 pesos, tela, ó 0,80, rústica, oro americano. Señas: Sección de libros de *La Nueva Democracia*, 25, Madison Avenue, Nueva York.

Estamos seguros de que aunque el plan es distinto del seguido en España, el libro sería de gran utilidad a los instructores de Escuelas Dominicales, como complemento, en aquellas lecciones que coincidieran, con los bien pensados trabajos publicados en esta revista por nuestro querido colega D. Carlos Araujo García.

### REGISTRO

*Fallecimiento.* — El día 17 del actual, y cuando aun podía esperarse mucho de él, puesto que solamente contaba veintinueve años, el Señor se llevó a su lado al miembro de la Iglesia Bautista, de Sabadell, Carlos Bernabeu Picó.

Confiamos que el Señor se mostrará como «padre de huérfanos y protector de viudas», según sea necesario a su única hijita, de cinco meses, y a la afligida y joven viuda. Y le suplicamos consuele a toda la atribulada familia y también que bendiga el testimonio rendido a su Palabra con motivo del entierro.

## Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Diciembre.

### ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, que pensamos conmemorar en este mes. (Juan, 1, 14.)

Por el progreso alcanzado en la Obra evangélica durante el año que va a fenecer. (1.ª Corintios, 15, 58.)

### SÚPLICAS:

Que el Señor perdone las deficiencias de sus siervos. (Lucas, 17, 10.)

Que bendiga nuestras Iglesias e Instituciones de propaganda, educación y beneficencia. (Salmo, 90, 17.)

Que multiplique todos cuantos esfuerzos se hagan por aprovechar las circunstancias actuales. (Efesios, 5, 15-17.)

Los cristianos evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves, 7 de Diciembre, a las ocho de la noche, en la Iglesia de Jesús, Calatrava, 27.

## Esfuerzo Cristiano

### La Iglesia de Cristo y su labor.

Dom., 10 de Diciembre. Luc., 4, 14-21.

#### Lema para la reunión.

«Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles... enseñandoles que guarden todas las cosas que os he mandado.» (Mateo, 28, 19-20.)

#### Ideas para el discurso preliminar.

La Iglesia de Cristo tiene un vasto campo de trabajo en el mundo, y si quiere llenar debidamente su cometido, grande será la bendición que esparcirá a su alrededor. Su labor es esencialmente espiritual, se dirige a la parte más noble y elevada del hombre, y de ahí que su actuación revista una importancia transcendental. Su campo es todo el mundo, y su primer ideal, la conversión de todos los hombres. El deseo de Dios es que éstos sean salvos y que vengan al conocimiento de la verdad, y de ahí la necesidad de una continua propaganda cristiana. Pero la Iglesia debe desarrollar una saludable influencia en todos los órdenes de la vida humana, con el propósito de la mejora del mundo, y por eso su labor ofrece diversos aspectos que conviene sean estudiados en nuestra reunión.

#### Sugestiones bíblicas.

El primer paso en el trabajo de Cristo fué un ministerio a los pobres, y los terribles problemas de la pobreza son todavía los más difíciles que tiene que resolver la Iglesia. (V. 18.)

Cristo puso delante de sus discípulos la hermosa tarea de consolar a los afligidos y de restaurar a los quebrantados; pero no hay más consuelo verdadero que el que podamos llevar de parte de Cristo. (V. 18.)

La gran tarea que aun tiene que realizar la Iglesia es introducir «el año agradable del Señor», el reino de Cristo sobre la tierra en los corazones y vidas de los hombres. (V. 19.)

#### Temas para pensar.

¿En cuáles tareas puede nuestra sociedad ayudar a la Iglesia?

¿Por qué debiera consagrarse cada cristiano a alguna de las tareas de la Iglesia?

¿Por qué podemos estar seguros de que la Iglesia regenerará al mundo?

#### Referencias bíblicas.

Sal. 72, 13; Rom., 15, 26; El., 3, 21; Gal., 3, 28; Mat., 16, 18; Sal. 132, 13-17; Mat., 19, 14; 2.ª Tim., 3, 15; Mat., 5, 16; Rom., 10, 18; Juan, 15, 18.

### Sociedades infantiles.

Dom., 10 de Diciembre. — La cena memorable. (Luc., 22, 14-20.)

Lunes . . . Antes de la cena . . . Luc., 22, 1-6.  
Martes . . . Yendo a prepararla . . . Luc., 22, 7 y 8.  
Miércoles. . . Donde la prepararon . . . Luc., 22, 9-13.  
Jueves . . . Quiénes participaron . . . Luc., 22, 14.  
Viernes . . . Qué habían de recordar . . . 1.ª Cor., 11, 23-26.

Sábado. . . Después de la cena . . . Luc., 22, 14-20.

¿Cuál ha sido el tema de nuestro estudio? ¿En qué día tuvo lugar la última cena de Jesús con sus discípulos? ¿Qué acontecimiento se recordaba con la Pascua? ¿Qué ocurrió antes de la cena? ¿Qué quiso enseñar Jesús a sus discípulos? ¿Qué prueba de afecto dió el Señor a Judas? ¿Qué significado tiene la Santa Cena?





(Continuación.)

Dos días más permanecieron Esteban y su familia en aquella casa, cuyo tiempo aprovechó Esteban para enseñar a todos el verdadero y único camino para reconciliarse con Dios, que es Cristo, y sólo Cristo. Después de estos dos días regresó Esteban al pueblo acompañado de su esposa y su hija, causando la admiración de todos. Especialmente los amigos y hermanos en la fe se alegraron grandemente y esperaban con ansia que volviese el señor pastor al pueblo para que él también participase de la alegría que ellos experimentaban.

Por fin, como todo llega, llegó el día en que volvió don Manuel al pueblo para celebrar su culto de costumbre, e informado de lo ocurrido a Esteban, determinó en seguida visitarle para darle la enhorabuena, y allá fué acompañado del tío Juan.

Cuando Esteban le vió entrar, lleno de gozo, le dijo:

— Don Manuel, estoy muy contento y agradecido al Señor.

— Ciertamente—dijo el pastor— debe estarlo, y vengo a darle la enhorabuena.

— Muchas gracias, don Manuel—dijo Esteban—; pase y tome asiento.

Entonces el pastor entró y después de saludar a María y a su hija con cariño, se sentó y dijo a Esteban:

— ¿Ve usted, querido amigo, cómo el Señor obra por caminos misteriosos que nosotros no entendemos, y que a veces nos parecen infundados y hasta injustos, para luego mostrarnos su grande e infinita misericordia?

— Ciertamente, don Manuel—dijo Esteban—. Cuando yo iba conducido a la cárcel, me decía que cómo y por qué el Señor permitía que yo fuese encarcelado sin culpa; pero luego, al salir de ella sano y libre, a los pocos pasos de la cárcel encontré a mi esposa, a la cual no habría visto si no hubiese sido por dicha circunstancia. Además de eso, Dios me ha concedido mucho más de lo que yo le pedía, pues después de devolverme a mi esposa y a mi hija, me las ha devuelto convertidas a Él de todo corazón.

— Bien—dijo don Manuel—, yo he pensado que este gran acontecimiento es menester celebrarlo con alguna cosa extraordinaria; por lo cual, si ustedes lo aprueban, yo propongo que el culto de esta noche se celebre en esta casa de Esteban.

— Muy bien pensado—dijo el tío Juan—, y yo me encargo de hacer que vengan los bancos y sillas que haya en mi casa. Con que convenidos en eso, ¿verdad, Esteban?

— Por mi parte, convenidos—dijo éste.

— Pues bien, Esteban—dijo el pastor—, nos retiramos y hasta la noche.

Y levantándose y saludando de nuevo a María y a su hija, y acompañado por Esteban hasta la puerta, se marchó con el tío Juan.

Un poco más tarde llegó a casa de Esteban un carro con los bancos para la improvisada Capilla. Enterados los hermanos del cambio y del motivo que había habido para ello, acudieron todos para dar la enhorabuena a Esteban y a su familia, y trajeron invitados a gran número de amigos y convecinos, con lo que se llenó por completo el local de culto, teniendo algunos que estar de pie en la habitación anterior. No hay para qué decir que fué un culto muy animado, y que el señor pastor se esforzó cuanto pudo por enseñar a los congregados el camino de salvación.

Terminada la reunión, de la que muchos salieron agradablemente impresionados y con vivos deseos de volver a la siguiente, fuéronse retirando todos, quedando solamente el señor pastor, Esteban y su familia, y los hermanos y amigos más familiares, los que después de cambiar impresiones sobre el acto solemne que se acababa de celebrar, acordaron, por unanimidad, que se siguiesen celebrando los cultos en la casa de Esteban, por ser mayor y más a propósito el local. Así quedó acordado y se retiraron todos.

Aunque Esteban contaba con el permiso del dueño de su casa para poder celebrar en ella estas reuniones, le pareció conveniente visitarle, como así lo hizo. El dueño, no sólo le confirmó el permiso, sino que le prometió asistir con su señora a las reuniones, lo cual cumplieron ambos.

## CAPÍTULO IX

### Diez años después.

Preciso es ahora cortar el relato de esta novela para no cansar a los lectores y dejar pasar algún tiempo, quizás algunos años, en cuyo tiempo sólo podemos decir que la nueva «Casa de Oración» fué muy bendecida por el Señor, que aumentaba notablemente el número de cristianos

verdaderos y fieles. Esteban estaba lleno de gozo de ver que su esposa y su hija creían de corazón en el Señor, demostrándolo por sus frutos. El pastor seguía viniendo cada quince días, y mientras él no venía, hacían sus veces los hermanos más aptos para ello. Esteban, en particular, iba creciendo de día en día en fe, y en su deseo de practicar el bien y la caridad en el pueblo hasta llegó a instalar en su casa un pequeño Sanatorio, donde su esposa y su hija se dedicaban con amor a curar a aquellos pobres infelices que carecían de recursos para ser curados en sus respectivas casas.

Era una noche fría y lluviosa del mes de Enero. Las pocas personas que transitaban por las calles lo hacían a paso largo y cubiertos, unos con capas, otros con abrigos, y el que menos con una bufanda, con la que se tapaban por completo el rostro para resguardarse del aire y del agua menuda que caía sin cesar. Al pasar por una calle del centro del pueblo y casi en el centro de la misma, todo el que pasaba fijaba su atención en un pobre hombre que, haraposos y tiritando de frío en el portal de una de las casas, alargaba su mano izquierda, diciendo: «¡Una limosna por Dios a un pobre sin albergue y sin familia, y que no lo puede ganar!» Efectivamente, al fijarse en él de cerca, se veía que llevaba el brazo derecho en cabestrillo.

Los transeúntes pasaban de prisa, le miraban, y a semejanza del sacerdote y del levita de la parábola de «El buen samaritano», pasaban de largo.

Ya hacía algún tiempo que no pasaba persona alguna, cuando acertaron a llegar dos niños de corta edad y dos mujeres. Los niños iban delante y al pasar cerca del pobre mendigo se pararon. El mayor de ellos, pareciendo recordar que llevaba algún dinero consigo, metió la mano en uno de sus bolsillos y puso una moneda en la mano del desgraciado.

— Esto—dijo— lo tenía destinado a comprar cordelillo para mi cometa, pero... usted lo necesita más.

— Dios te lo pague, hijo mío—dijo el pobre—, y bendiga a tus padres que te han enseñado a ser caritativo.

En esto llegaron también las dos mujeres y el hombre, que al ver a los niños parados les preguntaron por qué no seguían su marcha.

— Mamá Luisa—dijo el más pequeño—, este hombre tiene mucho frío y no tiene donde dormir esta noche. Juanito le ha dado su media peseta... y vosotros ¿no le daréis también algo?

— Sí, ciertamente—contestó ella—. ¡Pobre hombre!

— Mira, mamá—dijo a la otra mujer que le acompañaba.

— ¡Pobre!—dijo ésta—. Démosle entre todos para que se pague esta noche la posada.

Y cada uno dió algunas monedas al necesitado.

(Se continuará.)



## Escuela Dominical

Juan Williams: Navegando por Cristo.

10 de Diciembre. Salmo 197, 23-31.

TEXTO ÁUREO: *Den gloria a Dios, y prediquen sus loores en las islas.* - Is., 42-12.

Si nuestros instructores de Escuela Dominical quieren leer algo interesante acerca de los viajes de Juan Williams, y más aún, de sus construcciones navales, porque él mismo construyó una embarcación que le prestó muy buen servicio en sus viajes por las islas de Oceanía, deben adquirir el libro, «El Deber», por Samuel Smiles, y buscar el capítulo dedicado al heroísmo en las misiones (1). Aquí nos limitaremos a reproducir el relato que el mismo misionero hace de un incidente curioso. Era en la isla de Rarotonga.

Una mañana — dice el misionero — fui al trabajo sin llevar la escuadra. Tomé entonces una tablilla, y con un pedazo de carbón escribí unas palabras a mi esposa diciéndole que me la enviase. Llamando a uno de los jefes que estaba al cargo de una parte del trabajo, le dije:

— Amigo, tome esto y vaya a mi casa y entrégueselo a mi esposa.

Era hombre muy singular y de gran agilidad, que había luchado en otro tiempo como guerrero, y perdido un ojo. Mirándome con el único que tenía, me dijo:

— ¿Llevar esto? Me tomará por loco y me reprenderá si le llevo una tablilla.

— No — le contesté —; no le tendrá por loco. Tómela y vaya pronto, que tengo prisa.

— Y ¿qué tengo que decirle?

— Usted no tiene que decirle nada; la tablilla dirá todo lo que hace falta.

Cogiendo la tablilla con un gesto de sorpresa y desprecio, dijo:

— ¿Cómo va a hablar esto? ¿Tiene boca, acaso?

— Vaya pronto — le dije — y no pierda más tiempo.

Llegando a la casa, la entregó a mi esposa, la cual, después de leerla, la tiró y fué a buscar el instrumento pedido. El jefe la siguió para ver en qué paraba aquel misterio. Cuando ella le entregó la escuadra, le dijo el salvaje:

— Dígame, señora, ¿cómo sabe usted que es esto lo que necesita el señor Williams?

— ¿Cómo? — respondió ella — ¿No me ha traído usted una tablilla ahora mismo?

— Sí — contestó sorprendido el guerrero —; pero no la he oído decir nada.

— Usted no, pero yo sí — contestó mi esposa —; porque me hizo saber lo que él necesitaba. Ahora lo único que hace falta es que vuelva usted lo más pronto posible.

El jefe entonces dió un salto, y cogiendo la misteriosa astilla, corrió por todo el establecimiento alzándola en una mano y la escuadra en la otra, y gritando:

— ¡Mirad lo que saben estos ingleses! ¡Hacen hablar a las tablillas! ¡Hacen hablar a las tablillas!

Cuando me entregó la escuadra quiso saber cómo era posible hablar con una persona desde lejos. Yo se lo expliqué como pude, pero la cosa encerraba para él un misterio muy grande. Cogió un bramante y se colgó del cuello la tablilla. Durante varios días después se le veía con frecuencia contar la maravilla realizada por aquel pedazo de madera.

(1) La Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, Madrid, lo enviará a quien lo pida y remita su importe: 2,50 pesetas.

## Domingo de la Prensa.

Donativos y colectas para  
ESPAÑA EVANGÉLICA.

	Pesetas.
Suma anterior . . . . .	1.026,02
Lorenzo López, Jaca . . . . .	2,—
Antonio Morlans, Idem . . . . .	2,—
Moisés Calvo y señora, León . . . . .	10,—
Rosita Martín, Madrid. . . . .	1,—
Francisco Ortega, San Fernando. . . . .	5,—
TOTAL. . . . .	1.046,02

Tenemos anunciados varios giros, algunos desde hace más de un mes, que no consignamos por no haberse recibido todavía.

## NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA AMÉRICA

El Convenio Postal Hispano-Americano nos permite reducir el precio de suscripción, que para mayor facilidad de nuestros abonados podrá hacerse en moneda americana (dólares). Los precios de suscripción para el año próximo, en toda la América, serán los siguientes:

Un año. . . . . Dos dólares.

Medio año. . . . . Un dólar.

Paquetes de 10 ejemplares en adelante:  
Un dólar y medio por cada ejemplar.

Paquetes de 50 ejemplares en adelante:  
Un dólar por cada ejemplar.

En la Península y los demás países del Extranjero continuarán rigiendo los mismos precios que actualmente.

## PIPO EN NOCHEBUENA — CUENTO DE NAVIDAD —



POR EMILIO MARTINEZ

Nueva edición del popular cuento de EMILIO MARTINEZ, remozado con ilustraciones del renombrado dibujante MARCO y con una artística cubierta en tinta de color.

**Precio: TREINTA céntimos.**

Precio especial por docenas hasta el 15 de Diciembre:

Una docena, DOS pesetas.

**Sociedad de Publicaciones Religiosas**  
Calle de la Flor Alta, 2 y 4. - MADRID